

# LA PAZ.

PERIÓDICO DE NOTICIAS, AVISOS Y DE FOMENTO DE LA PROVINCIA DE MURCIA.

*Precio de suscripcion.*  
En Murcia 7 rs. un mes y 19 tres.  
Fuera 8 rs. un mes y 22 tres.

Sale los martes, jueves y domingos.  
Comunicados y anuncios, 12 mrs. línea.

*Se suscribe únicamente.*  
En la redaccion, plaza del Esparto, y en la imprenta, calle de S. Lorenzo, n.º 11.

## CRÍTICA LITERARIA.

Al hacer el juicio critico del poema joco-serio que con el título de *El Carnaval de Murcia en 1854* ha escrito el señor don Miguel Rubio Arroniz, no es la cordial amistad que á él me une la que guía mi humilde pluma. Durante la confeccion de estos mal trazados renglones, he prescindido de mis afecciones hácia el autor; he considerado como anónimo el poema, para que si mi corazon rechaza la severidad de mi conducta, mi conciencia me absuelva. Si al pronunciar mi fallo, que de inapelable nada tiene, solo encuentro motivos de encomio, no buscaré defectos para hacer gala de una indulgencia que en mí supondria ridiculas pretensiones.

En las seis primeras octavas que sirven de introduccion al poema, pide al génio la inspiracion en fluidos y armoniosos versos.

Dividido el poema en siete cantos y con notable variedad métrica cuya circunstancia halaga mas el gusto de los que sin perder de vista la esencia jamás olvidan las formas que tanto influyen en la poesia, entra el señor Rubio Arroniz en el canto primero discurrendo acerca del origen del Carnaval que por desgracia se pierde en la espesa bruma de las edades. Despues de manifestarnos el resultado de sus investigaciones, prueba que la sociedad es un perpétuo carnaval en la bellisima estrofa siguiente:

«Es el mundo, á mi ver, un carnaval  
En artes raras de engañar fecundo,  
Donde es lo cierto á la mentira igual  
Y en la esperiencia para tal me fundo:  
Todo el mundo engañando á cada cual  
Y cada cual por engañar al mundo,  
La rueda marcha, el torbellino gira,  
Y todo es farsa, vanidad, mentira.»

El último verso por la amarga verdad que encierra me trae á la memoria el sagrado testo:

*Vanitas vanitatum et omnia vanitas.*

Elevándose á la altura de la filosofia nos hace ver el autor la mortífera lucha en que con nosotros mismos constantemente nos hallamos, y la necesidad de aspirar en el vértiginoso ambiente de esa época que precede á otra altamente ascética, los elementos que de embriaguez

y de locura encierra, abriendo así un ligero paréntesis de placer en el largo testo de nuestras penalidades y miserias.

En el canto segundo nos muestra con tan excelente colorido el aspecto de la poblacion entregada á las locuras del carnaval, que aun parece resonar en mis oidos la atiplada voz de las máscaras con la inmensa variedad de sus elegantes ó haraposos trajes, retratándose en mi imaginacion, ora al fátuo señoron de feudales recuerdos cubierto de rica seda, ora la risible figura del que improvisa un disfraz con los mas groseros objetos que encuentra á la mano; ya el apuesto mancebo que visté el airoso ropaje de la bética tierra, ya la misteriosa beata con su áustera cubierta, ya por fin la airosa gitana ó la seductora maja cuyas sediciosas formas provocan al mas duro guarda-canton de una esquina.

Despues que hace la descripcion que dejo indicada, inserta el bando que se publicó escrito en el dialecto de esta huerta y cuyo documento copiaría con gusto por su graciosa originalidad, sino fuera bastante conocido.

El canto tercero viene á ser, por su analogia, una continuacion del anterior.

En el canto cuarto que se refiere al segundo dia de carnaval por la tarde, despues de trazarnos en muy buenos versos las diversas escenas que tienen lugar con sus amenos incidentes y estrañas peripecias, hace un interesante diálogo entre un mozo y una moza de la huerta, que por lo verosímil y por su castiza y característica diction, merece leerse repetidas veces.

El señor Rubio Arroniz ocúpase en el canto quinto, del bando que publicó el Casino en la mañana del tercer dia para el entierro de la Sardina, describiéndonos los diversos personajes de su vistosa comitiva, haciendo especial mencion del *Ciudadano* que fué objeto de la hilaridad de todos por su grotesco continente.

El canto sexto lo consagra exclusivamente á la tarde del citado dia tercero, pero casi con abstraccion completa de cuanto se refiere á las máscaras, sin duda por que no hubiera hecho, sino repetir con ligeros variantes, las escenas de la tarde anterior, en lo cual debemos decir que ha estado sumamente atinado y reflexivo. En su lugar hace á grandes rasgos, en fáciles y armoniosas redondillas, el exámen filosófico de nuestras

pasiones, haciéndonos ver la marcha paralela que con nosotros siguen el placer y el dolor.

Torpemente embriagada nuestra alma con las vanas ilusiones que le proporcionan las mentidas delicias del carnaval, para lo cual hace por rechazar cuanto la abrumba, dice el Sr. Rubio Arroniz con mucha exactitud:

«El mal y el dolor olvida:  
sólo el placer vá á buscar,  
pues cree que solo á gozar  
está llamada la vida.»

De la brillante mascarada conocida con el nombre de *entierro de la Sardina*, es objeto el sétimo y último canto á cuyo análisis renuncio por temor de confundir sus bellas tintas. Déjole por tanto *in integrum* y recomiendo su lectura, porque así y solo así, puede formarse la idea del fantástico y sorprendente cuadro que con minuciosa exactitud describe.

He examinado el poema á pesar de mi insuficiencia. Con la imparcialidad que me es propia, debo decir que su lectura ha escedido á mis fundadas esperanzas. En su género y con arreglo al asunto de que se ocupa, es digno hasta del mas exigente censor. El señor Rubio Arroniz ha hecho una excelente mistura tristi-alegre ó joco-seria, ó lo que es lo mismo, ha sacado un gran partido moral del carnaval deduciendo con rigorosa lógica de las apariencias del hombre con antifaz, la realidad del hombre al descubierto; ha satisfecho cumplidamente el precepto de Horacio:

*«Aut prodesse, volunt; aut delectare Poetæ,  
Aut simul et jucunda et idonea dicere vitæ.»*

El poema no necesita, empero, de mi humilde recomendacion: el poema se recomienda asimismo. Cuanto yo he dicho y mas que hubiera podido decir en su elogio, no es sino el resultado de las gratas impresiones que han hecho en mi animo las bellezas de que abunda, y esto contando con las que necesariamente habrán pasado desapercibidas ante la pobreza de mi imaginacion.

D. Espinosa.

Dice La Discusion de Sevilla:

—Tómate esa. Segun hemos llegado á entender, ha bajado una real orden, la que acaso habrá sido co-

municada por el Sr. Regente de esta Audiencia Territorial, á los Jueces de primera instancia, para que á la mayor brevedad posible dispongan, que por los escribanos de sus respectivos juzgados, se den testimonios de las causas que se encuentren pendientes contra funcionarios públicos y cuyo curso esté paralizado por falta de licencia para ello. Parece que ya por algunas escribanías se ha expedido el debido testimonio. Ya veremos el número que resulta.

Hé aquí el discurso pronunciado por el Procurador general en la causa que se sigue en París contra los autores del atentado del 14 de enero.

«*Procurador general.* Señores jueces, señores jurados, al tomar la palabra en este debate, experimento un embarazo que comprenderéis fácilmente. Debo establecer ante vosotros que se ha formado un complot contra la vida del emperador, que este complot fué meditado y preparado durante mucho tiempo, con la ayuda de científicas é infernales combinaciones, y que estalló de repente en la noche del 14 de enero. Debo establecer, en fin, que los autores de esta trama son los mismos á quienes acusamos, y que su culpabilidad está probada.

¿Pero qué podré yo decir sobre esta cuestión, que no sepais ya? ¿Qué podré yo decir despues de estos debates con tanta firmeza traídos ante vosotros, y cómo demostrar lo que cada cual considera tan claro como la luz del medio día?

Sin embargo, ello es preciso y mi deber me obliga á presentaros aquí el encadenamiento y conjunto de esta acusación, y la parte que cada acusado ha tenido á su cargo, ya en la conspiración, ya en el atentado.

Nacido á consecuencia de agitaciones y desórdenes, cuyos sangrientos recuerdos viven en vuestra memoria, el gobierno del emperador se apoyó ante todo, en el sufragio universal, y ha empleado su fuerza en dar á Francia, en el interior una paz desconocida muchos años antes y en el exterior una grandeza, una preponderancia que nadie desconoce en Europa. Semejante estado de cosas destruía muchas esperanzas, muchos cálculos. Los que quieren llegar al poder por medio del desorden y la anarquía, maldecían el obstáculo que se oponía á sus designios y sus impacientes esfuerzos tendían á derribarlo.

Gracias á una administración tal vez demasiado indulgente, á una clemencia inagotable, las filas del ejército del

cual se reclutaban sin descanso; sus cuadros se reformaban; sus palabras eran de cada vez mas audaces, sus amenazas mas ardientes, y se olvidaban por completo de estas palabras que un día tranquilizaron á la Francia alarmada: «Ya es tiempo de que los buenos tengan confianza y tiemblen los malvados.» En todas partes se hacían oír sordos rumores, precursores de las calamidades públicas; tengo aquí mil documentos que lo prueban. Querían á toda costa la vida del emperador, como si fuera la clave de la bóveda de la sociedad europea; asesinando á Napoleon III es como trataban de llegar á la anarquía universal, recurso desesperado, espedito infame, digno por cierto de tal causa y de tales hombres.

Necesario es apresurarse á decir que no era entre nosotros donde se fraguaba estos proyectos de asesinato, sino en el extranjero, y que extranjeros son sus autores.

A la sombra de esas leyes protectoras que parecen chocar con nuestras costumbres, con vuestras máximas, con nuestros instintos, con nuestros hábitos, pero que no debemos juzgar ligeramente porque no las conocemos á fondo y por que además son leyes de un gran pueblo; aquellas tramas se urdían en Inglaterra, y aquí, señores, entro á esplicarme sobre el atentado que nos ocupa, y al mismo tiempo á hacer os la historia de cada uno de los que figuran en la acusación.

En primer lugar conocemos á Orsini. Orsini nació en 1819; es un hombre creado para conspirar; su vida entera no es mas que una lucha continua contra el orden y la legalidad. Este hombre sintió la necesidad de componer la historia, ó mas bien la novela de su vida; en las *Memorias* que publicó la presenta como modelo á la juventud. Esperamos, en efecto, que servirá de ejemplo; pero para apartar á la juventud de la via funesta por donde ha corrido la vida de Orsini.

Este es hombre activo, violento, emprendedor infatigable, lleno de vanidad, hombre que se complace en ocupar lo escena, en hablar de sí mismo, en escribir en sus *Memorias* que los actos de su vida le habian hecho célebre, en contar que las mujeres se apresuraban á salir de sus casas para verle, para contemplar al héroe que habia burlado á sus carceleros escapándose de la fortaleza de Mantua. En una naturaleza que quiere pasar por enérgica, héroe de teatro que afirma hoy y desmiente mañana, y que, sin embargo, se jacta siempre de su amor invariable á la verdad. Engañando á la justicia, afectando una generosidad

mentida, reusando decir una palabra que acuse á sus cómplices, pero señalándoles con el dedo, pretende hoy ante vosotros atenuar su crimen, y esta es su última esperanza en una causa desesperada, disimulando con la elevación de su carácter la baja y la infamia de sus actos.

Este es Orsini. Ya os he dicho que ha pasado su vida en las conspiraciones; él no lo niega; lo proclama con orgullo y en sus *Memorias* lo dice muy alto.

En 1845 tenia entonces veinte y cinco años, fué condenado en su país á la pena de galeras perpétuas, á presidio por toda la vida por conspirador. Un año despues se dió una amnistía, y en su consecuencia fué indultado en 1846, á condicion de que prestara juramento de fidelidad. Tenemos á la vista la fórmula de este juramento, concebida así:

«Juro por mi honor y mi conciencia no abusar jamás, en ningun tiempo ni lugar, de la gracia que se me ha concedido y cumplir fielmente todos los deberes de buen y leal ciudadano.»

Hé aquí el juramento que prestó: ¿lo ha cumplido? No, lo violó al punto. Bien sé que hay hombres, una secta política que pacta con la conciencia, que ponen al juramento, á la fé jurada restricciones mentales; pero sé que todo hombre de corazón, rechaza esas miserables transacciones y tiene el perjurio por un acto inmoral y vergonzoso. Orsini conspira de nuevo.

Sabeis cuáles han sido las turbulencias de la Italia: Orsini no podia dejar de esplotarlas; y en efecto, se le encuentra de miembro en la Asamblea constituyente romana; Asamblea que se reunía en el palacio cuyo pavimento fué remojado por la sangre de Rossi, víctima del puñal de los asesinos; Asamblea, á quien este crimen encontró impasible y que no creyó deber suspender, ni por un momento, su sesión en presencia de tan execrable atentado. Orsini formaba parte de esta Asamblea, y debia ser uno de los mas ardientes partidarios, pues fué enviado á Ancona como comisario extraordinario y con plenos poderes. Jáctase mucho de esa época de su vida política y del bien que hizo: oyéndole, ha salvado no sé cuántas personas; y si conspiró, dijo, porque aun en aquella ocasión fué conspirador, pues le es necesario conspirar siempre, aun contra sus amigos políticos; si conspiró, decimos, fué para producir la reconciliación entre los partidos.

Yo no sé si ha dicho la verdad respecto á esas grandes y bellas cosas que ha hecho en su país; pero sé que en mi mismo país, y á causa de esos mismos hechos, fué condenado por concusio-

nario, por depredacion y por robos. El protesta contra esas sentencias, las llama actos políticos; actos que no deben confundirse con los hechos vulgares de la vida. Permitido le es protestar, pero yo prefiero mas dar crédito al documento judicial que conocéis, que á la vana protesta intentada por él para rehabilitarse.

Sin embargo, no me será difícil satisfacerle respecto á este punto: quiero creer que eran actos revolucionarios; que los robos, las concusiones, las depredaciones, porque ha sido condenado; no las ha cometido en su provecho, ni en su interés, sino en el de su partido: quiero concederle esto. ¿Qué sacamos en consecuencia? Que es un triste ejemplo de los extremos á que se han dejado llevar los revolucionarios impelidos, por las necesidades de su situacion.

Despues de esos actos, cuya trascendencia, como se ve, no quiero exagerar; ¿dónde encontramos á Orsini? Se pasea por Europa, viajando con un nombre falso, que tan pronto es el de Tito Celie como el de Herwagh: va á Suiza y Alemania, buscando donde quiera las turbulencias, fomentándolas en todas partes y conspirando siempre. Es arrestado bajo el nombre de Herwagh y se le encuentran encima instrucciones que revelan toda la violencia de su carácter y de qué modo entiendo el uso de la libertad que, según dice, intenta conquistar para su patria. En aquellas instrucciones propone la organizacion de una compañía de la muerte, como lo hicieron los hermanos de la Liga lombarda, según él. Hombres adeptos, en número de 24 y escogidos entre las clases mas enérgicas del populacho, se distribuirán en escuadras de diez: harán el servicio de agentes de policia de noche y de dia y les concede tal poder, que nadie podría escapar de la férula de aquellos hombres, que pueden hasta asesinar.

Tal es la banda de Orsini; la compañía de la muerte. Niega ser el autor de aquellas instrucciones y dice que tales órdenes de asesinato procedian de Mazzini. Yo no osaré asegurar lo contrario; lo creo posible, ¿pero quién sois vos; vos que habeis descendido á hacerlos el ejecutor de esas voluntades, hasta á acopiarlas de vuestra mano? ¿No es la mas terrible de las espionces la de ser conducido ante un público honrado á hacer tales confesiones?

Finalmente, el organizador de la compañía de la muerte, es detenido y condenado á muerte; pero hombre hábil, y con ayuda de las inteligencias que se procuro en la fortaleza donde estaba encerrado, logró fugarse de ella. Llegó

á Inglaterra, y allí ¿cómo ha vivido? Todos lo sabeis. Hacia lecturas públicas; cosa que en Inglaterra es no solo un medio para ganarse la existencia, sí que tambien para hacer fortuna. Hacia esas lecturas en pró de la libertad, tan cara á su corazón. Las hacia para derramar en su auditorio los gérmenes del amor fraternal y de la humanidad. Y ayer nos dijo él mismo con qué objeto subia á la tribuna. «Me querido, dijo, sacar partido del ruido que hizo mi evasión, y entonces fué cuando escribí la novela de mi vida; entregándola á los ingleses, que todo lo pagan: así la curiosidad como la ciencia.

En Inglaterra vivia otro hombre de mas escasa inteligencia, aunque quizás de igual ambicion, pero de mas brutal audacia: hablo de José Pieri. Pieri nació en San Petano, cerca de Luca, en Toscana, durante el año de 1808. No necesito hacerlos la historia de toda su vida. La primera vez que le encontramos tenia 22 años: era en 1830. En aquella época se calificaba de estudiante de leyes; calificación que conservó durante mucho tiempo. Su vida era desarreglada, borrascosa, turbulenta y gozaba ya de una triste celebridad. Cierta dia fué detenido y acusado de robo.

No necesito narrar el proceso: le acusaban de haber robado un reloj; negó el robo y se le encontró encima el recibo del Monte de Piedad, que probaba el empeño del reloj; prueba irrecusable de su culpabilidad. Apeló de la sentencia que le condenaba á un año de prision; hicieronse nuevas investigaciones, y despues de los debates el tribunal supremo confirmó la sentencia del inferior. Tenemos á la vista estos procedimientos y nos asusta su exámen. No se consigna allí el robo del reloj únicamente: sino que se estampaban sus perversas costumbres y su carácter: se vé que una jóven, con la cual habia tenido relaciones, declara que se habia visto obligada á abandonarle para no ser robada por él.

Tal era Pieri á los 22 años. A los 33 de edad le volvemos á encontrar en Florencia, recayendo en él la sospechas de un hurto miserable. Huye, y entonces fué cuando vino á Francia, donde recibió una generosa hospitalidad, diciéndose víctima de las discordias políticas. En Lyon se casa con una mujer, á la que hemos querido cortar el dolor de traerla á declarar contra su marido, pero que ha sido oida en la instruccion del proceso. ¿Qué ha dicho esta mujer? Declaró que maltratada por su marido, se vió obligada á huir de él, y hoy vegeta á las puertas de Paris con sus dos hijos, en ca-

lidad de sirvienta.

Durante algunos años Pieri desaparece, pero le encontramos en las barricadas de 1848. En esta época estaba con el honrado testigo que habeis oido, á quien Pieri asustaba con sus doctrinas, porque hacia propaganda al modo de los héroes de las barricadas.

Espulsado de Francia, observa Pieri dónde sopla el viento de las revoluciones y se marcha á Italia. Allí llega á ser mayor de un cuerpo franco, y en este sentido ya sabeis lo que hizo. Por mas que haya demostrado deseo de alabarse en no haber sido extraño á la restauracion del gran ducado de Toscana, no es menos cierto que el Consejo de ministros de aquel pais le despojó de su grado por hechos infamantes, prohibiéndole vestir el uniforme. Vuelto á Francia en 1852, se dió contra él una orden de espulsion. Deseoso de permanecer aquí, implora la clemencia del emperador, y ¡si supiéseis en qué términos tan rindidos y respetuosos escribía sus cartas! ¡Para obtener lo que pedia al emperador se ponía á sus piés, haciendo protesta de sus sentimientos de respeto y de veneracion por el que mas adelante quiso asesinar!

Entretanto tuvo que alejarse.

Entonces pasó á Inglaterra, estableciéndose en Birmingham de profesor de idiomas. Allí se amistarón los hombres que conoceis, reuniéndose á menudo en casa de Pieri. Este tenia una sala, y una criada, la jóven Rosa Hartmann.

(Se continuará.)

## NOTICIAS OFICIALES.

La *Gaceta* no contiene disposicion alguna de interés general.

El *Boletín oficial* contiene lo siguiente: Un anuncio señalando el dia 22 del actual á las 10 de su mañana en la sala del juzgado de la Catedral, para la subasta de la casa núm. 16 de la calle de Vitorio.

Por extracto. ALMAZAN.

## NOTICIAS NACIONALES.

—El gobierno de S. M. ha concedido ya permiso para que por cuenta del Estado se haga en la imprenta nacional una edicion de las poesias del malogrado y distinguido literato don Francisco Cea, cuya muerte lloran todavía sus amigos y adoradores.

—En virtud del real decreto de 11 de julio de 1856 se han introducido en España en las tres primeras quin-

cenos del presente año, 391,641 fanegas de trigo y 15,351 de maíz. Se ve pues que la importación de granos va siendo insignificante.

—Hoy recibimos noticias de la Habana que alcanzan al 30 de enero. El estado sanitario era bueno. El mercado de azúcares seguía aunque bien provisto sobre la base de 7 rs. la arroba por clase igual al núm. 12 del tipo holandés. En contra los moscobados seguían mas flojos y habían sido cedidos algunos lotes á 5 rs. arroba por buena clase.

Las existencias aumentaban calculándose en 70,000 cajas de las que 30,000 eran de azúcar nuevo. En bahía se hallaban algunos cargamentos de harinas que se habían hecho 12 5/8 ps. fs. barril. Los cambios sobre Londres eran 15-15 1/2 por 100.

—Ya ha bajado el trigo en algunos mercados de Castilla hasta á 32 rs. La cosecha, dicen de Palencia al *Boletín de Comercio* de Santander, promete ser hasta fabulosa.

—El general Armero, último presidente del Consejo de ministros, que en pocos meses ha visto descender repentinamente á la tumba á dos de sus hermanos, acaba de sufrir otra nueva y cruel pérdida. Anteayer á las siete de la mañana falleció su hijo menor, de cuatro años de edad, después de una larga y dolorosa enfermedad.

—Como ya anunciamos, es posible que mañana mismo empiecen los trabajos para la erección del monumento á Mendizabal. El sitio acordado por la comisión es el punto medio entre la farola y la fuente de la plaza del Progreso.

—El gobierno de S. M. ha dado ya su permiso para la explotación del ferro-carril de Almansa á Alicante. Los ingenieros nombrados para examinar la vía han empleado veinte días en su trabajo y han presentado al gobierno un informe del que resulta que la construcción es perfecta y ofrece todas las seguridades apetecibles. La cuestión de las aguas es la que sigue impidiendo que dicha sección se abra al público, porque si bien hay muchas aguas sobre la vía, son pocas las á propósito para el uso de las máquinas.

—La *Union*, Compañía anónima general de seguros encargada además de la gerencia de las sociedades, *Union española* y *Porvenir de las familias*, compañías de seguros mútuos contra incendios y sobre la vida, ha dado á conocer en el año que llevan de existencia dichas sociedades, los grandes elementos que encierra en su seno para dar el notable impulso que en tan corto período han recibido todas las operaciones de su acertada dirección. En el

próximo pasado mes de enero el ramo de incendios de la *Union española*, contaba 165 pólizas representando un capital social asegurado de reales vn. 8.442,850 y en seguros á prima fija 155 pólizas valor de 66.752,242 rs. En el ramo de vida el *Porvenir de las familias*, tenía en seguros mútuos 1,083 pólizas representante de 5.000,920 rs.; en seguros á prima fija y en rentas vitalicias inmediatas 61,840 y en primas únicas 35,285 rs. En el ramo marítimo la *Union* tiene contratadas 1,335 pólizas por valor de 29.033,413 reales. Las anteriores cifras demuestran la ascendente escala en que marchan las operaciones de la *Union*. Así no es extraño que las suscripciones del *Porvenir de las familias* se elevasen á la fecha del 31 de enero citado, á 23,032 que representan respetable capital impuesto de 127.805,300 rs. Los títulos del 3 por 100 adquiridos hasta dicha fecha por la citada sociedad, importan la suma de 46.500,000 rs. nominales depositados en el Banco de España según previenen sus estatutos.

#### NOTICIAS ESTRANGERAS.

Los restos mortales del mariscal Radetzky, que el emperador quería mandar colocar en el panteón imperial, establecido en el convento de Capuchinos de Viena, han sido definitivamente inhumados, como lo prevenía aquel ilustre veterano en su testamento en la quinta de Wetzsdorf, apartada enteramente de todo bullicio del mundo.

#### VARIETADES.

##### Charada.

Con segunda y tercera me voy de campo, sino está quinta y terciá, que es gran trabajo.

Todas las niñas á dos y cuatro y cinco con ansia miran.

La tercera y la cuarta de mi morena, es tan flexible ¡ay cielos! que me marea.

Y yo deploro la quinta y la segunda, que es doloroso.

Primera con tercera á su contrario, lo hace furioso al hombre que está ultrajado.

Y es ¡ay! mi todo, el que anda por las minas en busca de oro.

Dos amantes se querían con delirio, no pasaba día que no se jurasen eterno

amor, los mas lisonjeros proyectos para el porvenir, de ventura, que les esperaba se repetían á cada momento...., pero no contaban con que el galante caballero era un funcionario público, cuando menos esperaban, llegó la orden para su traslación: esa funesta pregunta de ¿Qué hago? le fué dirigida á la enamorada niña... el amor propio ofendido por la irresolución de su amante, la sorpresa, el sentimiento, todo la martirizó á la vez; las protestas más extremadas, mas sentimentales volvieron á repetirse, la muerte solamente separará nuestros corazones, y después de ella nuestras almas se buscarán en el cielo.... Llegó la despedida cruel, no me olvides, piensa siempre en mí le dijo el joven; ese siempre, hirió á la sensible doncella, la que con voz trémula le contestó: el amor con la ausencia cambia de objeto, y para pensar en un ausente lo haré en Dios....

#### NOTICIAS RELIGIOSAS.

##### SANTO DEL DIA.

Hoy domingo santo Tomás de Aquino doctor.

Mañana san Juan de Dios fundador y san Julian arzobispo de Toledo.

##### JUBILEO.

Hoy en la iglesia del Rosario.

Mañana en la de san Juan de Dios.

Se descubre á las 9 de la mañana

Se reserva á las 4 y media de la tarde.

#### NOTICIAS MERCANTILES.

##### MERCADO DEL 6.

Trigo..... fan. de	46 à	64 rs.
Cebada..... de	18 à	18 1/2
Maiz..... de	24 à	27
Pimiento molido. de	38 à	40

##### SEDAS.

Conchal sup. lib. de	88 à	90
Id. inferior..... de	84 à	86
Medio conchal... de	92 à	93
Candongos..... de	100 à	102

#### ANUNCIOS.

El Carnaval de Murcia de 1854. Poema joco-serio, por M. R. Arroniz, se vende en la imprenta de este periódico.

A las REDACCIONES que cambiaban su periódico con el *Telégrafo*, y á los que fueron SUSCRITORES de aquel, les advertimos, que dicho *Telégrafo* está refundido en el titulado LA PAZ.

El Administrador,  
R. ALMAZAN Y MARTIN.

Por lo no firmado, el Director y Editor,  
JUAN CONTRERAS MORENO.

Imprenta que fué de *El Telégrafo*, á cargo de R. ALMAZAN, calle de san Lorenzo, núm. 11.